

Stephanie Kirk. *Sor Juana Inés de la Cruz and the Gender Politics of Knowledge in Colonial Mexico.* London: Routledge, 2016. 230 pp.

Durante los últimos años puede observarse un elevado interés por visitar la obra y la vida de Sor Juana Inés de la Cruz. Estudios publicados recientemente sobre la monja parten de nuevos hallazgos documentales, como en los libros de Alejandro Soriano Vallès (*Sor Filotea y Sor Juana. Cartas del obispo de Puebla a Sor Juana Inés de la Cruz*, Fondo Editorial del Estado de México, 2014) y el de Hortensia Calvo y Beatriz Colombi (*Cartas de Lysi: la mecenas de Sor Juana Inés de la Cruz en correspondencia inédita*, Iberoamericana/Vervuert, 2015); de nuevas revisiones de su obra desde una perspectiva total, como en el caso de Antonio Cortijo Ocaña y su *Sor Juana Inés de la Cruz o la búsqueda de identidad* (Renacimiento, 2015); o de un interés histórico-literario como se ve en la nueva edición a cargo de Anna More de Sor Juana Inés de la Cruz: *Selected Works* (traducido por Edith Grossman, Norton Critical Editions. W. W. Norton & Company, 2016) y el capítulo de Catherine Boyle en la reciente *A History of Mexican Literature* (Cambridge University Press, 2016).

El libro de Stephanie Kirk se sitúa en este contexto con la siguiente propuesta: leer a Sor Juana mediante el estudio de las instituciones de su tiempo. Es decir, acercarnos a su vida y a su obra tomándolas al mismo tiempo como objetivo central y como referencia de un sistema en el que el acceso, la produc-

ción y la circulación de conocimiento dependían de políticas de género claramente definidas. Dividido en cinco capítulos, el libro estudia el cruce entre religión, erudición y masculinidad en relación con las bibliotecas coloniales, la educación jesuita, la anatomía y la medicina, la imprenta, y la figura de la piedad femenina.

Antes de discutir de manera detallada cada uno de estos temas, me gustaría resaltar por lo menos dos cualidades inherentes a esta propuesta. La primera es metodológica, porque al enfocarse en las condiciones de producción y circulación del conocimiento, este libro trasciende el acercamiento a Sor Juana desde el punto de vista de la excepcionalidad, proponiéndola como el resultado de una negociación nunca resuelta entre el uso y la apropiación de espacios y discursos eminentemente masculinos. La segunda cualidad se deriva de la primera: en este estudio Sor Juana se lee en continuo contraste y comparación con sus equivalentes masculinos –Juan de Palafox y Mendoza, Carlos de Sigüenza y Góngora, Antonio Núñez de Miranda, Manuel Fernández de Santa Cruz, entre otros– para demostrar la importancia de la masculinidad institucional en la conformación, circulación e interpretación de su obra.

El ejemplo perfecto para explicar estas dos cualidades se encuentra en el primer capítulo, “Dangerous Books and Vagabond Readers: The Gender Politics of the Library in Colonial Mexico”, que comienza con un estudio comparativo entre la actualmente desaparecida biblioteca de Sor Juana y la de Juan de

Palafox de Mendoza, obispo de Puebla, arzobispo de México y Virrey de la Nueva España a mediados del siglo XVII. A diferencia de la biblioteca de Sor Juana, hoy perdida y reconstruida hipotéticamente por estudiosos de la monja, el hecho de que actualmente la Biblioteca Palafoxiana se conserve y haya sido incluida en el programa “Memoria del Mundo” enfatiza la estrecha relación que hay entre género y saber en el México colonial. Desde este punto de vista, la configuración de la figura de la biblioteca como lugar público o privado, y de la lectura como práctica conservadora o transgresora, depende estrechamente de la posición del sujeto dentro del contexto más amplio de políticas que norman la producción y circulación del conocimiento.

Este primer capítulo termina con la relación entre libros y cuerpo, que es el tema del tercer capítulo, titulado “Literary Dissections: The Gender Politics of Medicine and Anatomy in Colonial Mexico”. En este caso, el contraste con el que empieza el análisis se refiere los testamentos de Carlos de Sigüenza y Góngora y de Sor Juana. La premisa de este capítulo consiste en oponer el derecho de Sigüenza para disponer sobre su propio cuerpo (que donó a la ciencia) y sus libros, a diferencia del estado de desposesión de la monja al final de su vida. El argumento sobre esta relación entre cuerpos y literatura llega hasta la partogénesis para entender la producción textual de sor Juana según su propia metáfora de “partos del entendimiento” (Romance 3).

El segundo capítulo, “Latinate Culture and Classical Erudition: The Gender Politics of Education in Colonial Mexico”, y el quinto, “The New World Sacred: The Gender Politics of Piety in Colonial Mexico” se ocupan, respectivamente, de la educación jesuita y de las normas para las comunidades de monjas como maneras de perpetuar la hegemonía masculina mediante una clara separación entre la esfera de lo público y de lo privado en la época colonial. En ambos casos, Sor Juana presenta retos para la normalización del espacio femenino como algo ajeno a lo público, ya sea con su participación en torneos poéticos o en su debate con Manuel Fernández de Santa Cruz sobre la *Crisis de un sermón*, también conocida como la *Carta Atenagórica* como la nombró el obispo de Puebla.

El cuarto capítulo, “Disseminating Knowledge: The Gender Politics of Print in Colonial Mexico”, se ocupa de las publicaciones de Sor Juana, desde sus villancicos hasta la póstuma *Fama* de 1700, en el contexto del mecenazgo y el comercio de libros. ¿cómo, por qué, para qué y, sobre todo, para quiénes se imprimen las obras de Sor Juana? Si he dejado la mención de este capítulo al final es porque me parece que, en el fondo, el libro responde a estas preguntas en cada uno de sus apartados mediante el estudio de Sor Juana en su época. Aunque al inicio de esta reseña he situado este estudio como uno más de los acercamientos recientes a la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, en realidad sugiero que los articula tanto por su ambiciosa estructura como

por su carácter abarcador. Este libro de Stephanie Kirk es una adición necesaria para el trabajo académico que se concentra en la literatura colonial y una valiosa herramienta pedagógica para los cursos dedicados a la monja, en particular, y a México colonial en general.

Jorge Téllez

University of Pennsylvania

Mauro Mamani Macedo (selección y estudio introductorio). *Sitio de la tierra: antología del vanguardismo literario andino*. Lima: Fondo de Cultura Económica del Perú, 2017. 384 pp.

Mauro Mamani Macedo (Arequipa, 1969) agrega un título más a su ya abundante y consolidada obra crítica interesada en los estudios literarios andinos. El libro, *Sitio de la tierra. Antología del vanguardismo literario andino*, que acaba de publicar en el afamado sello editorial de origen mexicano, porta un título sugerente y un subtítulo aclaratorio. El título nos recuerda a un crítico norteamericano que denominó a la novela indigenista como “narrativa de la tierra”.

En cuanto al término “sitio”, en su acepción más común hispana se puede interpretar como “lugar” y en otra “dar cabida”. En este último sentido, se ubica el espíritu de la muestra antológica preparada por el docente sanmarquino para emparentarlo con los referentes de las lenguas originarias. De este modo, sería el lugar que ocupa la tierra (*pacha*) en la literatura de vanguardia y que trasuntaría la condición de lo excluido, que se le debe acoger; en

este caso, en el espacio literario de la vanguardia. Pero en términos generales, gracias al subtítulo, creo entender el término “sitio” como el lugar, el espacio, donde se asientan los Andes, lo andino, quizás más que lo indígena o indigenista.

La antología preparada por Mauro Mamani tiene cuatro secciones: Poesía, Prosa, Ensayo y Correspondencia. En ella se incluyen 26 poetas —en orden alfabético— que escribieron poemas, prosas y artículos referidos al mundo andino. La incorporación de la sección Correspondencia, aunque destaca las misivas entre Churata y Mariátegui, sirve para comprender las naturales discrepancias intelectuales de la época y las preocupaciones cotidianas de su tiempo.

En el párrafo inicial de la Introducción, que lleva como título “La expresión del vanguardismo andino”, Mauro Mamani señala que los textos presentados nos permitirán observar “cómo se articula la literatura regional, nacional e internacional en las décadas del veinte y treinta del siglo XX”.

Esto motiva una reflexión previa en torno a esta articulación que es producto de una integración previa, sobre todo en el sur andino (Arequipa, Puno, Cuzco). La vía inicial de modernización que se instala en el espacio surperuano, es la del ferrocarril del sur, construido en el siglo XIX, que unió, no sólo con fines comerciales o económicos los diferentes pueblos por donde pasó, sino que permitió una relación cultural más fluida entre los lares sureños de la patria. De la misma manera ocurrió con el ferro-